

PEDRO LASTRA

Cómo conservar amigos y libros

El Mercurio
12/10/2002
641244

—¿Cuántos volúmenes tiene su biblioteca?

“Entre la que conservo en Santiago y la que tengo en Sound Beach (con frecuentes traspasos de una a otra) pueden ser unos seis o siete mil volúmenes”.

—¿Cómo controla la “sobrepoblación” de libros?

“Cuando sé que no releeré un libro, y que por lo tanto ya es dispensable para mí, lo doy a la biblioteca de mi Universidad, donde puede servir útil a más de alguien, y a veces a mí mismo”.

—¿Cómo organiza los libros por tema, por autor, indiscriminadamente?

“Los que me son indispensables los organizo por temas, y dentro de ellos por autores”.

—¿En qué forma compra libros: racionalmente, compulsivamente?

“Las razones pueden ser muchas, pero nunca la compulsión”.

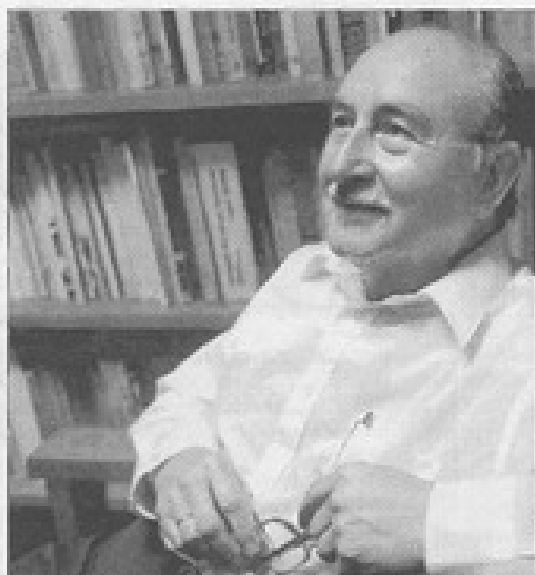
—¿Cuál es el libro más costoso de su biblioteca, cuál es el que más valora?

“Deben ser dos: La venida del Mesías en gloria y majestad, de M. Lacunza, en la edición londinense de Wood, de 1816, y la edición de Amalia, de José Mármol, publicada en 1855, que es la primera completa de esa novela. Valoro sobre todo un ejemplar de Subterráneo dedicado por Baldemero Lillo a don Paulino Alfonso en 1904. Me conmueve imaginar a nuestro gran cuentista escribiendo esa dedicatoria”.

—¿Hay alguno del que tenga varias ediciones?

“Antes buscaba todas las ediciones de los libros que me importaban (Alfonso Calderón es testigo). Ahora sólo conservo las de algunos autores muy significativos, y

Radicado en Estados Unidos, el poeta y académico presentó en Chile «Palabras de amor» (LOM), su más reciente libro.



LOS OTROS.— Como estudioso y amigo, Lastra trabajó con Gonzalo Rojas en la selección y edición de su «Poesía esencial».

en especial cuando las variantes entre las ediciones son ilustrativas de lo que puede entenderse como el taller del escritor”.

—¿Qué lugar ocupan sus propias obras dentro de su biblioteca?

“Un lugar muy discreto, y no las guardo todas; prefiero que estén en poder de lectores amistosos. No soy de los que se releen con regocijo sino con incertidumbre, porque pienso que lo escrito siempre es mejorable”.

—¿Presta libros?

“Sólo cuando es inevitable. Mi maestro Ricardo Latcham no prestaba ni pedía libros. Si le era posible, regalaba algún ejemplar duplicado o alguna reedición; yo he querido ser un discípulo fiel, para conservar a mis amigos y mis libros”.

—¿Destruye los que le prestan?

“No suelo pedirlos, porque es algo que no me parece de buen gusto; pero cuando ocurre siempre trato de devolverlos rápidamente”.

—¿Lee en la biblioteca?

“En la biblioteca y en todos los sitios en que hay silencio, por lo que la noche me resulta muy propicia. Leo mucho también en la biblioteca de Stony Brook”.

—¿Qué libros nunca ha podido terminar de leer?

“Los de Jacques Derrida y los de los teóricos o pseudo-teóricos más amigos de juegos pedantes que de una escritura legible. En esta época, su nombre es legión”.

—¿Cuál es el libro que más ha releído?

“El Quijote (lo releo por lo menos una vez cada año) y la prosa de Borges”.

—¿Subraya los libros?

“Trago una cantidad de

amistad con ellos, y subrayarlos es como fijar un momento y un lugar para próximos reencuentros”.

—¿Es monógamo para leer o lee varios libros simultáneamente?

“Soy levemente polígamo, sobre todo cuando recibo o encuentro un libro cuya lectura me es penoso postergar. El trabajo académico, por otra parte, impone casi de ayo esa poligamia”.

—¿Cuáles son los diez libros que recomienda leer?

“Esta pregunta me excede: no soy Harold Bloom, dicho sea con mucho respeto. Recomendar es grave cuando uno vive sus limitaciones y sabe que lo indispensable para uno puede no serlo para otros. Hay obras y autores que todo el mundo reconoce como imprescindibles (La Biblia, los trágicos griegos, La divina comedia, Shakespeare, Quevedo, Dostoyevsky, Kafka, Proust, además de los ya nombrados), y no es cosa de repetir lo consabido. Debe tenerse en cuenta, asimismo, que la razón de las preferencias es tan compleja como cambiante: hoy me inclinaría por algo más de diez autores y libros, que tal vez sean menos obvios para muchas personas: Chejov (sus cuentos), Conrad (El corazón de las tinieblas, La línea de sombra), Dino Buzzati (El desierto de los tártaros), Italo Calvino (la trilogía Nuestros antepasados), Malraux (La condición humana, que es uno de los libros que presté y perdí), la poesía de Pessoa y la de Wislawa Szymborska. De los más cercanos a nuestro ámbito, Sarmiento (Recuerdos de provincia), Pérez Rosales (Recuerdos del pasado), Vallejo (Poesías humanas), González Vera (Cuando era muchacho), Arguedas (Los ríos profundos), Rulfo (Pedro Páramo), ...”

Cómo conservar amigos y libros [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Pedro, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cómo conservar amigos y libros [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile